

Un vistazo a la actividad aseguradora nacional

Claudia H. Pérez Harb

El asegurador es un administrador del riesgo, quien valiéndose de la ley de los grandes números y del principio de solidaridad del seguro, compensa pérdidas por el acaecimiento de siniestros con aquellos riesgos que no se hacen efectivos.

Para lograr obtener un conocimiento claro y preciso de la actividad aseguradora, se hace necesario definir brevemente los conceptos básicos de la disciplina del seguro, para posteriormente analizar el comportamiento de dicha industria en nuestro país.

El seguro es una actividad esencialmente económica, mediante la cual un agente económico transfiere uno o varios riesgos al asegurador, a cambio de un monto de dinero denominado prima. El asegurador es un administrador del riesgo, quien valiéndose de la ley de los grandes números y del principio de solidaridad del seguro, compensa pérdidas por el acaecimiento de siniestros con aquellos riesgos que no se hacen efectivos. Los hechos que originan la prestación del seguro deben ser, con respecto a cada individuo, aleatorios pero estadísticamente mensurables y predecibles para el conjunto.

La dispersión del riesgo

El riesgo se lo define como la probabilidad que un suceso ocurra por azar ocasionando una pérdida económica, la cual, se la resguarda por medio de una póliza de seguros (que es el contrato del seguro propiamente dicho). Cuando se habla de riesgo en seguros, este se debe caracterizar, entre otros factores, por su objetividad, su carácter fortuito y por la pérdida económica que puede implicar. Por tanto, no todos los riesgos son asegurables.

La dispersión del riesgo, consiste en hacer recaer las consecuencias de éste sobre varias personas o instituciones, a cambio de una porción de la prima. Producido el siniestro, el impacto sobre cada uno de ellas se minimiza. Para lograr la dispersión se emplean dos sistemas: el coaseguro y el reaseguro. El coaseguro surge cuando dos o más aseguradores cubren un mismo riesgo con un solo contrato, de modo que todos los coaseguradores respondan mancomunadamente por las pérdidas producidas. Mientras que el reaseguro es un sistema por el cual el asegurador se protege de los riesgos asumidos transfiriendo una parte de ellos a otro asegurador, sin que exista relación de responsabilidad entre el cliente y el reasegurador.

Prima e indemnización

La prima es el precio que paga el asegurador por transferir sus riesgos durante un período determinado. A menudo se la presenta como una tasa "por ciento" o "por mil" aplicada al valor o capital asegurado. Técnicamente la prima tiene que ser igual a la esperanza matemática del siniestro, más un recargo por concepto de costos de producción, de administración y utilidad. Componentes que son característicos de los seguros de daños. En el caso de los seguros de vida, existe además otro componente que es la "prima de ahorro", la cual proviene del hecho que estos seguros son

a largo plazo. Para evitar el incremento constante de la prima, se la calcula elevada, de modo que en los primeros años el asegurado paga más de lo que corresponde a su riesgo y en los últimos años menos.

La indemnización es el pago que el asegurador está contractualmente obligado a realizar, cuando la pérdida se hace efectiva, es decir cuando ocurre el siniestro. Tratándose de seguros de daños, donde el seguro busca restituir al asegurado a su situación patrimonial anterior al momento del siniestro, la indemnización asume tres formas básicas: reparación del bien siniestrado; reemplazo del bien siniestrado; entrega al asegurado de una suma de dinero equivalente a la pérdida sufrida. Los datos estadísticos de las indemnizaciones se designan como siniestros.

Función económica

Dadas las consideraciones anteriores, los seguros cumplen una doble función en la economía: Por un lado apoyan el proceso de inversión al cubrir los riesgos económico-financieros relacionados con las actividades de la economía. Por otro lado, a partir de los seguros de personas (que tienen como característica principal la existencia de varios años entre el pago por parte del cliente y la indemnización por parte de la compañía aseguradora), se genera una masa de ahorro que puede llegar a ser muy importante en la medida en que se convierte en inversión, financiando así parte del desarrollo de un país. Se debe considerar además que, por medio de este tipo de seguro, se asegura el capital humano.

La industria aseguradora en Bolivia

La industria aseguradora de nuestro país, aparte de la importancia que ya posee, con la ley de pensiones adquirirá un importante dinamismo. A partir de dicha ley, los aportantes que se jubilen en las AFP, deberán contratar los servicios de empresas privadas especialistas en la prestación de seguros de vida para el pago de pensiones.

Por otro lado, es necesario mencionar que este sector ha experimentado un profundo proceso de cambio. En Junio de 1998, se aprobó la nueva ley de seguros que suplanta a la ley de entidades aseguradoras la cual tuvo vigencia de 20 años. Esta nueva norma responde fundamentalmente a las necesidades propias de la evolución del sistema financiero como un todo y específicamente a las del sector asegurador de nuestro país. Plantea las condiciones óptimas para un competitivo y rápido crecimiento del sector.

Una de las más importantes modificaciones incluidas en esta ley es aquella relacionada con la especialización de las compañías en seguros generales o de personas.

Ramas

Dentro de los servicios ofrecidos por las entidades aseguradoras, según la ley de seguros, existen tres ramas del seguro:

- Los seguros generales, son aquellos que protegen los riesgos que directa o indirectamente afectan a los bienes o al patrimonio de las personas o empresas. Estos seguros incluyen los seguros de objetos físicos

(destinados a reparar al asegurado por las pérdidas materiales directamente sufridas) y seguros de responsabilidad civil (que garantizan al asegurado contra la responsabilidad civil en que pueda incurrir ante terceros).

- Los seguros de fianzas y cauciones, que abarcan los seguros relacionados con la prestación de determinados servicios, es decir, a través de esta rama lo que el asegurador garantiza es la correcta prestación de determinados servicios. Los seguros de cauciones tienen por finalidad la prestación de indemnizaciones respecto a un tercero a consecuencia de determinados actos, de los cuales, es fiador solidario la propia compañía aseguradora.
- Finalmente, los seguros de vida y de personas que se caracterizan porque el objeto asegurado es la persona humana. El pago de la prestación, depende de su existencia, salud o integridad. En este sentido, el seguro de vida es un beneficio futuro, que la persona llamada beneficiaria recibe en caso de siniestro.

Desde la implementación de la nueva ley de seguros, los seguros de personas deben ser administrados por compañías creadas exclusivamente para ese tipo de seguros. Los seguros de fianzas pueden ser administrados por compañías que operen con seguros generales o por compañías creadas con ese único objeto.

Las compañías que operan

La industria aseguradora nacional se halla compuesta por todas las compañías aseguradoras que operan en el país, con la respectiva autorización del ente regulador correspondiente. A partir de 1998 este deja de ser la Superintendencia Nacional de Seguros y Reaseguros, creándose en su lugar la Superintendencia de Pensiones, Valores y Seguros.

Si analizamos los últimos diez años de la actividad aseguradora, se observa que esta industria estuvo conformada las compañías del siguiente cuadro:

En los diez últimos años, de las 30 entidades aseguradoras, el número de

“ El riesgo se lo define como la probabilidad que existe de que un suceso ocurra por azar ocasionando una pérdida económica, la cual se la garantiza por medio de una póliza de seguros (que es el contrato del seguro propiamente dicho). ”

COMPAÑÍAS ASEGURADORAS 1989 - 1998

Adriática	C. 24 Septiembre	La Financiera
Alianza	C. Económica	La Vitalicia
Argos	Credinform	Latinoamericana
Aseguranza	Cidesa	Mercantil
Bisa	Coomsecruz	Nacional
Bolivar	Delta	Panamericana
Boliviana	Fenacre	Popular
Bol. Ciacruz	Illimani	Santa Cruz
Cacen	International H.	Unicruz
C. Cruceña	La Fenix	Unión

empresas vigentes en el mercado fluctúa entre 14 y 19. Entraron al mercado 11 compañías, salieron del mercado 8, operaron durante todo el período 9, entraron y salieron durante el período 2 compañías.

Se puede observar una cierta movilidad de las compañías aseguradoras, lo cual puede emitir a los consumidores señales de inestabilidad y fragilidad de las entidades aseguradoras. Sin embargo, cabe notar que una razón por la que las compañías tuvieron la necesidad, unas de cerrarse y otras de fusionarse; fue porque aún se vivía un proceso de ajuste al período post-inflacionario. Además de los problemas en el manejo y administración de las compañías, fueron también otras causas para el cierre de algunas de éstas.

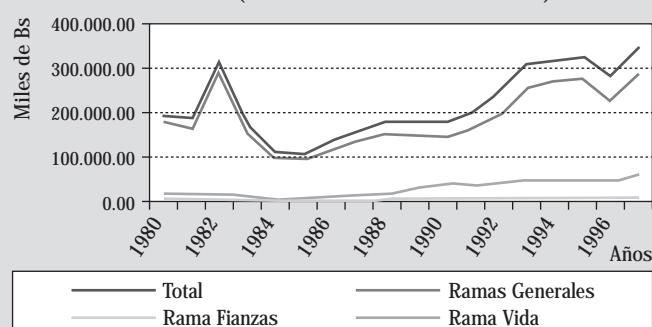
Sin embargo, es importante señalar, que existen 9 compañías que operaron de forma continua durante todo el período, dato que contrarresta la aparente fragilidad de las compañías. Además, varias de estas compañías vienen operando desde hace muchos años atrás.

Comportamiento de la producción

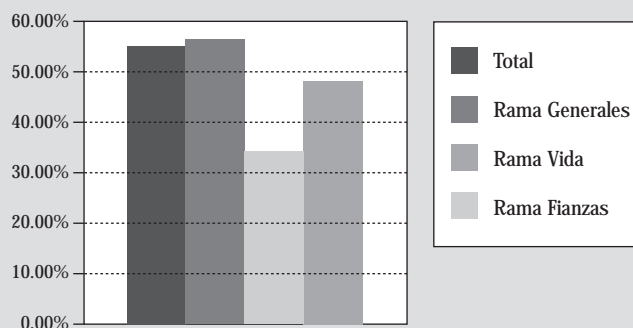
A continuación y con el objeto de lograr un conocimiento más preciso de la actividad aseguradora nacional, se analizará el comportamiento de la producción y del índice de siniestralidad (el cual resulta del cociente entre la producción directa de anulaciones y los siniestros directos), durante el período 1980-1998.

Con este fin, se presentan gráficos donde se observa la evolución histórica de la producción (Cuadro 1) y del índice de siniestralidad (Cuadro 2), tanto para el total como para las tres ramas del seguro (generales, fianzas, vida).

Cuadro 1 EVOLUCION HISTORICA DE LA PRODUCCION (EN MILES DE Bs DE 1997)



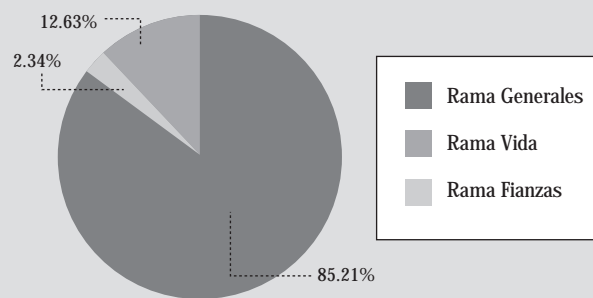
Cuadro 2 INDICE DE SINIESTRALIDAD PROMEDIO (1980 - 1998)



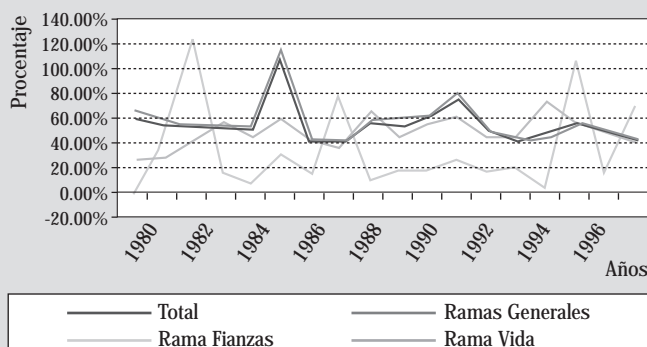
El análisis referido a los datos de producción, se lo efectúa con cifras reales, deflactadas con el Índice de Precios al Consumidor (base 1997), se observa que, en promedio, el ramo de seguros generales es el que tiene mayor participación en el total de la producción (Cuadro 3), siguiéndole el ramo de vida y quedando el ramo de fianzas como el más insignificante en relación con el total de la producción. Esto también se comprueba al observar la tendencia del comportamiento a lo largo del tiempo, donde el ramo de seguros generales presenta prácticamente la misma tendencia que sigue el total de la producción. Este hecho afecta principalmente en las inversiones, pues al ser baja la producción en vida, las inversiones de largo plazo también terminarían siendo reducidas.

En cuanto al índice de siniestralidad (Cuadro 4), se puede observar que su evolución histórica presenta tendencias muy similares entre el total y el ramo de seguros generales. Por otro lado, el ramo vida presenta una

Cuadro 3 PARTICIPACION PROMEDIO DE CADA RAMO EN LA PRODUCCION TOTAL (1980 - 1996)



Cuadro 4 EVOLUCION HISTORICA DEL INDICE DE SINIESTRALIDAD



tendencia relativamente estable, contrariamente a lo que ocurre con el ramo de fianzas. Hay que tener en cuenta que los siniestros son un hecho completamente aleatorio y que, por tanto, su comportamiento a lo largo del tiempo posee también esta característica de incertidumbre.

Al observar el índice de siniestralidad promedio, se percibe que la rama de fianzas es la del índice más pequeño, y por tanto se podría decir que en términos de resultados técnicos -entendido éstos como la utilidad de la compañía aseguradora- sería más conveniente trabajar con este tipo de seguros, pues, presenta un bajo índice de siniestralidad. Pero, como vimos anteriormente, es la rama que menos producción presenta. Este hecho puede deberse a que la superintendencia, hace años atrás, ha restringido esta rama eliminando especialmente los grandes riesgos; y, pese a que posteriormente se la flexibilizó un poco, todavía el campo donde opera continúa siendo reducido. Por el contrario, se observa que el ramo de seguros generales es el que presenta el mayor índice de siniestralidad; hecho que también afecta en la fijación de las primas. Estas dependen de la probabilidad de siniestro, entre otros elementos.

Luego de dar un rápido vistazo a la industria aseguradora de nuestro país se observa que si bien el sector se está actualizando en términos de reglas de juego (hecho que se debería reflejar en un incremento en la eficiencia de las compañías y en el bienestar de los clientes), continúa siendo un pequeño sector dentro del mercado financiero nacional por el reducido monto que maneja, comparativamente y por la baja cobertura que presenta. Por tanto, es un sector que necesita de políticas destinadas a fortalecerlo y a estimular su crecimiento; al ser parte del sistema financiero, demanda la atención del gobierno fundamentalmente porque la economía de un país se halla estrechamente ligada al comportamiento de su mercado financiero ■